

San Juan Bautista

México>>Temamatla>>Temamatla (150830001)



000597. San Juan Bautista

1.-ANTECEDENTES

El poblado de Temamatla se menciona muy escasamente en los primeros años de la dominación española de nuestro país, en la primera mitad del siglo XVI. Y, sin duda, esta omisión no se debe a que el poblado haya carecido de importancia en sí mismo y para los fines de explotación de los colonos españoles llegados a poco de terminada la conquista. El propio nombre del lugar deriva de los términos del nahuatl Tetl=piedra y mamatl=escalera, lo que hace pensar que el poblado era lo suficientemente importante como para tener algún tipo de construcción con escaleras de piedra, seguramente algún templo o adoratorio.

Temamatla está separada de Chalco históricamente nada más por el pequeño territorio de Cocotitlán, hacia el sureste, (en la actualidad Chalco y Temamatla, colindan como municipios), formo parte integrante del señorío ocupado por los chalcas desde la llegada de estos al valle como una de las siete tribus nahuatlacas o "cultas", como las llama Clavijero y que mantendrían el dominio sobre la región y los numerosos grupos que había allí asentados desde tiempos prehistóricos. Esta dominación de los chalcas fue interrumpida hacia 1440 por la conquista del primer Moctezuma que había consolidado las bases del gran imperio mexicana en la vecina Tenochtitlan y emprendio una primera incursión hacia el oriente para acrecentar sus dominios y obtener prisioneros para el sacrificio con el pretexto de una ofensa cometida en su contra con los chalcas.

Los chalcas de Temamatla recuperaron su independencia en forma relativa al terminar su intervención en la conquista de Tenochtitlán como aliados de Cortés y recibir de este, como mercedes de tierra, sus posesiones originales. No existen constancias de los primeros caciques que recibieron estas recompensas por su ayuda militar pero es presumible su existencia ya que la región es rica en tierra fértil y las primeras mercedes concedidas a españoles en Temamatla son de 1592 a Juan Truxero y de 1593 a Miguel López de Huerta. Estas concesiones a españoles en territorios tan conocidos por ellos desde setenta años antes y tan cercanos a la capital, es muy probable que tenga entre sus causas a la existencia en esos últimos años del siglo XVI, de una gran cantidad de tierras abandonadas como consecuencia de la catstrófica disminución de la población indígena como consecuencia de los efectos combinados de las epidemias venidas

de fuera, el trabajo forzado y la depresión anímica que amenazaron su supervivencia como pueblo.

2.-HISTORIA

Temamatla tuvo en los primeros años de la Nueva España un especial interés para los frailes mendicantes de las dos primeras órdenes llegadas a tierras americanas, franciscanos y dominicos, por dos motivos principales: su población que, como se ha indicado, no debió ser escasa y su ubicación en la zona misional más cercana a los conventos centrales de ambas órdenes, precisamente en el rumbo en que la expansión de sus fundaciones fue más intensa.

Los frailes franciscanos en fecha muy temprana, 1529, habían edificado su importante fundación de Tlalmanalco, desde donde iniciaron una importante serie de fundaciones menores o "visitas", por ser localidades que recibían semanalmente y en las fiestas principales la atención espiritual de los misioneros radicados en el convento regional. Pocos años después, los dominicos realizarían la construcción de sus conventos y visitas en la ruta que comunicaba hasta Oaxaca. Es entonces cuando la numerosa población indígena del valle de Chalco y sus inmediaciones (se dice que de ella Cortés había logrado el apoyo de 20,000 combatientes), propició un amistoso reparto de los poblados a evangelizar, de modo que, en esta zona, coexistieron a muy corta distancia una de otra, la visita dominica de Tenango del Aire (posiblemente dependiente de Chimalhuacan) y la de Temamatla atendida por personal franciscano residente en Tlalmanalco, ambas bajo la común advocación de San Juan Bautista.

Es natural que de aquellos primeros años de la fundación franciscana de Temamatla se conserve la parte del portal de peregrinos, llamado comunmente "la visita por estar constituido por el portal y las dependencias destinadas a albergar a los frailes visitantes y al cumplimiento de los ordenamientos franciscanos que indicaban la obligación de proveer de alojamiento a viajeros de paso en sus fundaciones. No se tienen fechas exactas de la realización de estas obras, ni tampoco de su extensión que seguramente incluía el templo o capilla primitivo que pronto sería modificado y ampliado al variar la condición jerárquica de Temamatla en la organización franciscana.



Esta variación tuvo lugar hacia 1630 como resultado de un ajuste muy amplio de la labor apostólica de los franciscanos, en el que se consideró el cambio sufrido por algunas de las comunidades que atendían, disminución de la población indígena y aumento de españoles (y criollos) que debían ser atendidos por el clero secular y otras circunstancias que les permitieron contar con personal radicado permanentemente en localidades que antes fueran visitas. Tal fue el caso de Temamatla que a partir de esa fecha contó con uno o varios franciscanos de planta en el lugar.

Para entonces se había incrementado la presión de las autoridades religiosas sobre las ordenes monásticas para hacer cumplir los ordenamientos que indicaban cuales debían ser las características de una comunidad indígena para que pudiera ser considerada en calidad misional y por tanto susceptible de ser atendida por los frailes y cuando debía pasar al clero secular como parroquia normal, fuera de las muy especiales atribuciones de las ordnes mendicantes, en especial las de los franciscanos. No obstante, la secularización de Temamatla fue retrasada hasta el año de 1686, cuando se le confirió la calidad de parroquia, y la asignación de cuatro iglesias cercanas con subsidiarias.

A partir de esa fecha, ha sido continuo el funcionamiento del conjunto religioso de Temamatla como sede parroquial.

3.-EMPLAZAMIENTO

Temamatla está situada en el límite superior de la llanura, antiguamente lacustre que se extiende a partir de las pequeñas elevaciones que limitan el Valle de Chalco, hacia el sureste hasta las poblaciones de Mixquic y Tlahuac en el Distrito Federal. Es por tanto un terreno ondulado con ligera pendiente hacia las colinas de Cocotitlán que participa ya de la vocación agrícola y ganadera de la tierra llana mencionada y que, sin poseer bosques, de consideración, tiene un agradable grado de vegetación baja, algunos magüeyes y amplios campos sembrados de insumos ganaderos, hortalizas, algunas huertas frutales y cereales. Su clima participa del imperante en la región de Chalco, muy ligeramente superior al del Distrito Federal.

La antigüedad e importancia que siempre ha tenido el conjunto religioso de San Juan Bautista de Temamatla, unidas a un afortunado trazo de la vía de comunicación más importante de la región, la carretera de Chalco a

Oaxtepec, han propiciado que el templo no solamente conserve su preeminencia como el principal edificio del poblado (y el de más calidad), sino además que su desarrollo urbano haya sido mucho más armónico.

Pese a la pequeñez del poblado, se han mantenido en su parte central una serie de espacios abiertos que además de regular la densidad de construcción y organizar su traza, propician perspectivas muy agradables que hacen resaltar los indudables valores del templo, como edificio aislado y del poblado en su conjunto. Este efecto se logra por la ubicación de la Plaza Hidalgo que consta de la plaza propiamente dicha y un espacio jardinado adjunto, frente al atrio del templo, al que se accede por una amplia portada de tres arcos, colocada en su eje principal que continúa más allá de la plaza en la calle de Durango, ancha y recta, hasta la afueras del poblado desde donde puede verse el templo y sus anexos.

El resto de las edificaciones en torno de la plaza son en su mayoría de un sólo nivel, mantenidas, como es usual actualmente en el Estado de México, lo que contribuye a la armonía del conjunto.

En el resto del poblado, las casas son también de un sólo nivel en forma predominante. Los comercios, escasos, de abasto diario únicamente, ya que Chalco, como centro regional y la Ciudad de México, se encuentran fácilmente accesibles para el comercio mayor y otros servicios.

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

El primer elemento distintivo del conjunto de San Juan Bautista de Temamatla lo constituye la portada del atrio que sigue presumiblemente la influencia regional de las grandiosas portadas atriales de Papalotla y que puede observarse prácticamente en todos los poblados de esta parte del Estado de México. En este caso la portada es mucho más sobria, a base de tres arcos, mayor el central, apoyados en impostas sencillas de una sola moldura (filete) y remates laterales en frontón y curvo el del centro.

El templo presenta en su concepción arquitectónica alguna peculiaridades en sus elementos principales que lo distinguen desde un primer examen del tratamiento más común en su época de construcción y su ubicación geográfica. Estas variaciones se refieren a la marcada diferencia de paños en que fueron desplantados el portal de peregrinos, la torre y el imafrente en sus respectivas etapas constructivas. Es clara la intención de explicitar que la construcción del imafrente fue realizada en una ocasión diferente de la construcción del resto del conjunto, ya que se



adelanta algunos metros al que debió entonces ser el paramento general de desplante y que hoy vemos aun en el portal de peregrinos y la torre. Esta variación a los procedimientos tradicionales (generalmente las modificaciones a la fachada de un templo se hacían sobre los elementos originales) resultó afortunada al lograrse un agradable movimiento en los cuerpos principales del conjunto, aún cuando no se haya resuelto hasta la fecha, en fachada, el pequeño espacio ocupado por el bautisterio, evidentemente desintegrado del juego general de volúmenes.

El imafronte está constituido por la portada que se desarrolla en dos cuerpos superpuestos y un remate. En el inferior, la entrada está cubierta con un arco de medio punto ligeramente remetido y flanqueado por pares de columnas, compuestas y nichos en el intercolumnio. Este primer cuerpo recibe mediante algunas molduras un friso que termina en una gran serie de molduras salientes que reciben el segundo cuerpo, similar al primero con una ventana del coro rectangular y sin marco, al centro y un nicho similar a los laterales en la parte superior de la ventana. Remata el conjunto un frontón curvo y pináculos en los extremos.

La torre, remetida como ya se indicó del paramento de la portada y el bautisterio, tiene marcado su arranque hasta la altura de la nave, por un dado de planta cuadrada con salientes del muro en las esquinas. A partir de allí su diseño es muy sobrio, en dos cuerpos en los que los salientes del muro de la parte inferior, toman una decidida forma de pilastras y las luces, sobre el muro central, se cierran con medio punto sobre simples filetes. Ambos cuerpos rematan con una cornisa ornamentada en el segundo por pináculos en las esquinas y se aligera el conjunto con una cúpula de media naranja con tambor y una alta linternilla con cruz.

Las diferencias del diseño de este templo con los sistemas y proporciones usuales en el siglo XVII continúan en el interior de la nave única, la cual es notablemente más baja que el imafronte, seguramente con el propósito de conservar la estructura básica de la capilla original. Esto le da un carácter más recogido si consideramos que la cubierta está realizada con bóvedas de arista, inclusive en el sotocoro, muy limpiamente construidas. El entreje anterior al del presbiterio está cubierto con una cúpula de media naranja con gallones simulados y ventanas abiertas en ella sin lunetos. No obstante, no existe crucero, ya que este entreje se abre únicamente hacia el lado norte a una amplia capilla lateral de dos entrejes cubiertos similarmente a la nave principal.

El resto del conjunto, al costado sur del templo, consta del primitivo portal de peregrinos que presenta a la fachada un muro de gran espesor en el



que se abren cinco arcos de medio punto, en planta baja y algunas ventanas pequeñas en la planta alta, con algunas modificaciones en los acabados que nada aportan al conjunto.

Hacia el interior, el claustro ha sido muy modificado para sus funciones actuales de casa cural. En la planta baja mantiene en buen estado sus arcos originales, de todo el espesor del muro, en medio punto con impostas y basa muy simples. La planta alta ha sido sustancialmente modificada y desmerece notablemente de la anterior.

El mismo caso puede observarse en la sacristía y antesacristía, bien conservadas en sus elementos originales, en contraste con su planta alta modificada.